

Asegura que nadie del PP dice ya que «España va bien» porque no existe política económica Zapatero acusa a Aznar de «alentar» las diferencias al rechazar su pacto contra ETA

El secretario general del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, advirtió ayer al presidente del Gobierno, José María Aznar, de que su rechazo al pacto contra ETA propuesto por los socialistas «alienta las diferencias» entre los demócratas. Pese a todo, el líder

socialista aseguró que seguirá insistiendo al Ejecutivo sobre la necesidad de un acuerdo antiterrorista. Asimismo, mostró su preocupación al comprobar que nadie del Partido Popular dice ya que «España va bien» porque «no existe política económica».

OTR/PRESS

MADRID

El PSOE va a continuar insistiendo al Gobierno sobre la necesidad de firmar un pacto contra ETA para prevenir un posible agravamiento de la crisis en el País Vasco, según afirmó ayer su secretario general, José Luis Rodríguez Zapatero, quien advirtió al presidente del Gobierno, José María Aznar, de que su rechazo al acuerdo «alienta las diferencias» entre los demócratas. Sin embargo, el Ejecutivo sigue dando calabazas a la propuesta socialista, ya que, en opinión del secretario general del PP, Javier Arenas, el pacto propuesto «no aporta nada». En cambio, el dirigente popular exigió a los socialistas que aclaren si van a pactar con el PNV tras las elecciones.

La negativa del Ejecutivo a un acuerdo con el PSOE fue interpretada por el PNV de forma bien distinta. Según el portavoz nacionalista en el Congreso, Iñaki Anasagasti, «el Gobierno quiere utilizar el terrorismo como arma de desgaste con los socialistas y contra el nacionalismo».

Rodríguez Zapatero afirmó que la mayoría de las fuerzas políticas democráticas, muy especialmente Gobierno y PSOE, «han de fortalecer su marco de unidad de acción, de confianza recíproca, de lealtad en la defensa radical de los valores constitucionales, de la serenidad como mensaje central a la ciudadanía».

En ese momento fue cuando el líder socialista anunció que su partido insistirá al Gobierno sobre un pacto anti-ETA. «Me dispongo a volver a intentar que el Gobierno comprenda la necesidad de un gran acuerdo político de presente y de futuro que libere de cualquier tentación de la coyuntura, de cualquier posición efímera y que anticipa, en mi opinión, desgraciadamente,



Rodríguez Zapatero, durante unas jornadas sobre la expansión económica.

EFE/S. RODRIGUEZ

un posible agravamiento de la situación y una crisis política que pudiera intensificarse con esa tentación soberanista y radicalizada de una parte importante del nacionalismo vasco», aseguró.

«Patada en las espinillas»

El portavoz del grupo socialista en el Congreso de los Diputados, Jesús Caldera, lamentó que la contestación del Gobierno a esta oferta haya sido con una «patada en las espinillas».

Al igual que el secretario general de su partido, confirmó que el grupo socialista tiene previsto presentar este documento en el Congreso de los Diputados, aunque todavía no ha decidido qué instrumento parlamentario utilizará para ello, que podría ser desde la presentación del mismo

en la Comisión de Secretos Oficiales o a través de una interposición o proposición no de ley.

Zapatero también hizo balance de la situación económica española y se mostró preocupado porque nadie del PP diga ya que «España va bien». Según el líder socialista «no existe, por parte del Gobierno, política económica», ya que el Ejecutivo «se ha dejado llevar por la situación del ciclo económico y ahora que la marea empieza a bajar se ven los fallos estructurales».

«Ahora se ven fallos que tiene que ver con la falta de inversión en capital humano y físico y, desde luego, eso lo vamos a pagar», agregó.

Además, criticó que el Gobierno haya hecho «una economía de los amigos y no de los mejores» y destacó que el Gobierno,

desde el 12 de marzo, fecha de las elecciones generales, «se equivoca más que acierta» en sus decisiones.

Piden que Mayor deje Interior

Por otro lado, el ministro de Interior, Jaime Mayor Oreja, explicó ayer que no hay ningún plazo para que abandone el Ejecutivo Aznar y para presentarse como candidato a lehendakari. Así, el ministro aseguró que por el momento sólo ha mostrado su disposición sin que haya formalizado su candidatura.

Sin embargo, el PSOE exigió a Mayor Oreja que abandone el departamento que dirige porque el tiempo que dedica a su precandidatura a lehendakari «le quita mucha capacidad para dar respuesta a los problemas de seguridad ciudadana».

El presidente insiste en que no pone ningún límite a la colaboración

EFE

SAN JOSÉ

El presidente del Gobierno español, José María Aznar, aseguró ayer que ni él ni su Gobierno ponen límites a la relación con el PSOE en materia de lucha antiterrorista, pero cree que los socialistas están generando «polémicas sobre cuestiones accesorias» frente a la necesidad de un entendimiento de fondo.

Aznar, quien hizo estas declaraciones en Costa Rica en una rueda de prensa conjunta con el presidente Miguel Ángel Rodríguez, consideró además que los dirigentes del PNV son los que tienen que explicar sus coincidencias con la banda terrorista ETA.

El jefe del Ejecutivo español, ante la insistencia del PSOE de firmar un pacto escrito con el Gobierno en materia de lucha antiterrorista, dijo que es «absolutamente partidario» del entendimiento más estable y profundo con los socialistas en esa materia.

Aseguró que tiene el máximo interés en que eso sea así y dijo que por ello trabaja y facilita que el PSOE conozca con todo detalle cuál es la actitud del Ejecutivo en la lucha contra ETA.

Cuestiones accesorias

Aznar cree que no aportan nada «polémicas sobre cuestiones accesorias que no se refieren al entendimiento de fondo que es necesario y por el que el Gobierno trabaja».

«Yo no voy a alentar ningún tipo de polémica que se refiere a lo accesorio y, si me permiten que lo diga, a lo muy accesorio, frente a lo que es un entendimiento de fondo, que es la definición de una política para el presente y para el futuro y respecto de lo cual ni el presidente del Gobierno ni el Gobierno tienen límites en su relación con el PSOE», dijo Aznar.

Insistió en que él ni ha puesto ni pondrá ningún límite a esa relación. «No soy yo ni el Gobierno el que pone ese límite, parece que son otros; no soy yo», aseveró.

Villapalos pagó 30 millones a un profesor cuando era rector para que no lo denunciara

Un tribunal abre juicio oral al consejero de Educación de Madrid por prevaricación y malversación

EUROPA PRESS

MADRID

El Tribunal Superior de Justicia de Madrid ha decidido abrir juicio oral a Gustavo Villapalos, actual consejero de Educación de la Comunidad de Madrid, como presunto responsable de prevaricación y malversación de caudales públicos, por un hecho ocurrido en julio de 1990, cuando era rector de la Universidad Complutense.

El fiscal pide para Villapalos seis años y un día de inhabilitación por su condición de funcionario público por el delito de prevaricación, y tres años de prisión e inhabilitación absoluta por otros seis años por malversación de caudales.

Asimismo, se abre juicio oral a

Jesús Calvo Soria, para quien el fiscal pide las mismas penas y por idénticos delitos, que era gerente de la Universidad Complutense de Madrid.

En el escrito de acusación, se indica que con fecha 18 de julio de 1990, Gustavo Villapalos, en aquel momento rector de la Universidad Complutense de Madrid, incoó expediente disciplinario al director del Departamento de Lógica y Filosofía de la Ciencia de la citada universidad, Manuel Garrido Jiménez.

Las sanciones fueron revocadas por la sala sexta de lo contencioso administrativo del TSJM, con fecha 30 de octubre de 1993 por razones de forma, sin que se entrase a conocer el fondo del asunto ni se estableciera com-

pensación económica alguna a favor del profesor Garrido.

Como consecuencia de las irregularidades que el profesor Garrido entendió se habían cometido, interpuso querrela criminal contra Gustavo Villapalos, que fue admitida por el juzgado de instrucción 17 de Madrid. Ante ello, Villapalos —dice el fiscal— «con la finalidad de evitar que prosperara la querrela interpuesta por don Manuel Garrido Jiménez contra él por delito de prevaricación, se puso en contacto con el querrelante en el citado procedimiento a través de don Antonio García Trevijano, cuñado de don Manuel Garrido, ofreciéndole una indemnización de 30 millones de pesetas a cambio de que no prestara de-

claración en el procedimiento penal y se retirara del mismo».

Con este fin, el 9 de mayo de 1995, el acusado, en su calidad de rector de la Complutense y sin que tuviera competencia para ello, dictó una resolución en la que acordaba abonar al profesor Garrido la cantidad de 30 millones de pesetas en concepto de indemnización por daños y perjuicios. La resolución fue entregada al profesor Garrido el 10 de mayo de 1995, día en que estaba citado a declarar, lo que motivó que no declarara, y renunciara a las acciones penales.

Una vez dictada la resolución, Villapalos se puso en contacto con Jesús Calvo Soria, gerente de la Complutense, expidió las órdenes de pago, firmando dos



Gustavo Villapalos. EFE/A. M.

cheques nominativos, uno a nombre de Manuel Garrido Jiménez y otro a nombre de Antonio García Trevijano, por importe de 15 millones cada uno.